

Serie

**Pensando la
Educación Popular**

12

CONSTRUYENDO DESDE ABAJO LA ALTERNATIVA POPULAR

*La situación actual y la
apuesta política del
CEP - ALFORJA*

*Memoria de las Reuniones
del Comité de Responsables Ampliado
Febrero - Mayo de 1991*



ALFORJA

Programa Regional Coordinado de Educación Popular
Ceaspa Cep Cantera Cencoph Funprocoop Serjus Imdec

**CONSTRUYENDO DESDE ABAJO
LA ALTERNATIVA POPULAR**

**La situación actual y la apuesta política
del CEP - ALFORJA**

**Memoria de las Reuniones del
Comité de Responsables Ampliado
Febrero - Mayo de 1991**

INTRODUCCION ¹

Este documento es una síntesis apretada de las reflexiones que hemos realizado en el CEP-ALFORJA durante los primeros meses de 1991.

Este proceso de discusión interna lo hemos realizado ante la necesidad de dar un salto cualitativo en nuestra práctica ante las nuevas condiciones que enfrentamos en nuestro país y en la región. Es un momento que nos exige superar los esquemas, las superficialidades y las repeticiones.

Particularmente, como equipo, vimos la necesidad de avanzar en nuestra cohesión interna en torno a una apuesta política común y un mismo proyecto institucional de educación popular para Costa Rica, superando la parcelación en la que habían caído nuestros diferentes proyectos en el último tiempo.

Se toma como referencia, las actas y memorias de las reuniones del Comité de Responsables Ampliado, del 28 de Febrero, 6 de Marzo, 11-12,24 y 30 de Abril y 3 de Mayo. Así como el Proyecto 1991-1993 presentado a las agencias.

Para mayor ampliación, retomar particularmente los documentos: Reflexiones para una interpretación de la situación actual y sus tendencias con vistas a nuestra apuesta política, y *La situación actual y la apuesta política del CEP*, así como la ponencia presentada en el Congreso de Ciphes: *Centroamérica: Movimientos Sociales, Ajuste Neoliberal y Educación Popular* y el texto de la revista Envío titulado: *Desafíos y Agenda para los 90.*

Alforja, Programa Regional
Coordinado de Educación Popular
Editado por: Centro de Estudios y
Publicaciones (CEP)
Apdo. 369-1000 S.J. Costa Rica
Tel. 53-1015. Febrero de 1992

El trabajo ha sido intenso y forma parte del esfuerzo que en el mismo sentido están haciendo todos los centros de nuestra Coordinación Regional ALFORJA. Por ello, este texto pretende dar cuenta de lo que hemos acumulado como equipo, tanto para nosotros, como para confrontarlo y enriquecerlo con los otros miembros de la Coordinación. También esperamos que sea un aporte para las reflexiones de ellos.

Este proceso de reflexión, que lleva ya más de dos meses, debe permitirnos arribar a una nueva plataforma y perspectiva para el futuro. Lo que hemos avanzado, forma parte ya de una "cultura" y estilo de relación entre nosotros, como educadores populares, compañeros y amigos, en esta nueva etapa que vive el CEP-ALFORJA, retomando los elementos más valiosos de nuestra trayectoria y redefiniendo nuestro quehacer ante los nuevos desafíos.

Esperamos que este documento nos sirva efectivamente de referencia colectiva, de marco de inspiración y de pauta orientadora para cada trabajo que realicemos y que estas reflexiones que hoy presentamos, sean alimentadas en el futuro por el fruto cosechado por los amigos con los que compartimos nuestro diario quehacer.

1.1 Centroamérica: ajuste neoliberal vs. desarrollo integral.

En la mayoría de los países de nuestra región, problemas y condiciones de raíz histórico-estructural dieron origen al desencadenamiento de conflictos internos y a movimientos insurreccionales, a una guerra altamente costosa en todos los ámbitos de la vida de los pueblos. La guerra y la tendencia impuesta de **más guerra** significaron en lo inmediato la profundización y el agravamiento de las condiciones y problemas sociales y económicos. En nuestras sociedades se estableció un ciclo infernal, de elevadísimos costos de todo tipo y nivel, y aparentemente sin salida.

Los procesos de pacificación reiteradamente parecieron atascarse en virtud de la persistencia de factores de índole política y militar, completando el círculo de factores y causas, internas y externas, que generaron o alimentaron la crisis interminable y los principales conflictos en la coyuntura. Los objetivos y metas planteados en esos proceso no son fácilmente alcanzables en tanto no desaparezcan las causas que originaron los conflictos. Es por tal motivo que la reciente firma de los acuerdos de paz en El Salvador, abre nuevas posibilidades para que esos conflictos puedan ser discutidos en la mesa de negociaciones. Y, aunque esto no significa la desaparición concreta de la guerra en Centroamérica (sobre todo si nos atenemos a la continua existencia de los escuadrones de la muerte, de la presencia de las bases militares norteamericanas en la región, el asesinato y persecución política, las amenazas de golpe de Estado, etc.), sí permite replantear, en la nueva coyuntura, una mayor calidad de la organización y propuesta políticas.

Por otro lado, *la democratización* real de las sociedades centroamericanas deviene el camino más confiable para avanzar en la superación de la brecha existente entre las causas y factores

Por otro lado, la *democratización* real de las sociedades centroamericanas deviene el camino más confiable para avanzar en la superación de la brecha existente entre las causas y factores de los conflictos y el ideal de la convivencia democrática. Se hace necesario llenar los vacíos y crear los espacios para el **protagonismo de los pueblos** y para el establecimiento de formas y contenidos propicios en favor de la justicia, la libertad, los derechos humanos y los caminos casi inéditos de autodeterminación democrática nacional y regional.

Unos y otros procesos se encuentran limitados o enmarcados por el impulso y ejecución de políticas económicas, modeladas dentro de lo que se conoce como "*programas de ajuste estructural*", bajo el patrocinio ideológico del neoliberalismo y el aval condicionante de los principales organismos financieros internacionales.

De esta manera, la actual coyuntura regional se ubica claramente en un vértice histórico aún sin definir: entre el **ajuste neoliberal** (mercado total) y el **desarrollo integral** (satisfacción de las necesidades básicas, autodeterminación, respeto a los derechos humanos, soberanía)

1.2 El nuevo "orden" internacional: la mundialización de la economía, deterioro de la calidad de vida y polarización "Norte-Sur"

En lo económico, el surgimiento del mercado transnacional o total, tiene indudables repercusiones sobre economías o mercados como los nuestros, débilmente articulados a esa dinámica. De ahí la deuda externa como gran problema económico financiero, social y político, de ahí la ruta de los ajustes como tendencias que expresan formas de dominación y de

articulación que chocan desde luego con **intereses democráticos, con el bienestar de las mayorías y con los genuinos intereses nacionales.**

Estas tendencias nos están, "arrojando" literalmente al mercado externo. De una dinámica de desarrollo orientada a solventar las exigencias de la demanda interna, del modelo de desarrollismo industrial, se pasa al desarrollo hacia afuera, del proteccionismo al libre comercio intrarregional, como parte de la *ilusión neoliberal* que conmueve al mundo y satisface a poderosas minorías económicas e ideológicas. Así pasamos de la sustitución de importaciones a la promoción de exportaciones, del concepto de autoabastecimiento y seguridad alimentaria, es decir, de las garantías económicas y sociales -como tendencia por lo menos- a una sumisa y conformista aceptación de la incompetencia en calidad y precio de nuestros productos buscando ser más "eficientes" en una perspectiva estrictamente mercantil que olvida el sentido social de satisfacción de las necesidades humanas.

Hoy, conceptos como **sobrevivencia o desarrollo social** están integrados dentro de una, bastante vulgar por cierto, racionalidad económica mercantil, donde todo, incluido el ser humano, sus valores, el sentir nacional, los recursos, el habitat, queda sometido al criterio supremo de mercantilidad. En esta dinámica, el sujeto social queda reducido a su capacidad generadora de riqueza (como sujeto mercantil), negándosele la posibilidad de satisfacer sus necesidades más profundas e integrales. Además, esta tendencia se mueve en un doble sentido: por un lado, le ofrece la imagen de que todo ser humano puede generar esa riqueza si aprovecha "individualmente" las oportunidades del mercado, y, por otro, lo sume en la masividad y el anonimato. Estamos, pues, ante esta nueva realidad del mundo con sus particulares expresiones en nuestra región y en cada país. Este proyecto hegemónico se coloca incluso, como el camino (no hay otro, se dice).

Este modelo de ajuste neoliberal de nuestras economías, conlleva el reacomodo de algunas relaciones socio-económicas y la permanencia de otras fundamentales, en la constitución y reproducción del orden establecido. Presenta, entre otras, las siguientes características:

- la reprivatización de las actividades económicas, hasta ahora bajo control estatal, así como la promoción y preeminencia de la iniciativa privada, por sobre otras formas asociativas para la producción y el desarrollo económico y social;
- la privatización y consiguiente mercantilización de ciertos servicios básicos: salud, educación etc., que venían siendo más o menos garantizados por parte del Estado;
- el "reinado del mercado" y de sus leyes en la asignación de recursos y en la distribución de riqueza, pobreza, miseria...
- el establecimiento del "libre comercio" como norma sustantiva de las relaciones económico-comerciales internacionales;
- la reducción drástica de las condiciones para la libre autodeterminación, así como el recorte de la soberanía nacional.

Es el "*nuevo orden internacional*" que pone de manifiesto unas relaciones internacionales no democráticas entre las naciones, produciendo un deterioro de las condiciones sociales, morales y ecológicas, - un deterioro general de la calidad de vida- y que políticamente busca uniformar a nuestros pueblos dentro de un cierto democratismo individualista y de pasividad política y cultural, creando a su vez un mayor distanciamiento entre el "Norte y el Sur" (por lo cual debemos hablar no de

encontrar nuestro "norte", sino nuestro "Sur" ya que con este modelo no es posible pensar en un desarrollo sustentado para nuestros países).

1.3 La redefinición del rol del Estado: de constructor de consenso a garante de negocios.

Los *Estados Nacionales* en el momento actual tienden a perder vigencia, a como hasta ahora se habían concebido: defensores de la soberanía, de la nacionalidad, de mediadores en la relación capital-trabajo. La tendencia es a convertirlos en **promotores de este proceso de mercantilización**, a extinguir el Estado "benefactor" o "empresario".

En la óptica neoliberal no hay un Estado que garantice la equidad, el trabajo, la seguridad social; por el contrario ese aparato debe circunscribirse a garantizar nada más que la seguridad del mercado, el funcionamiento del mercado, la estabilidad del mercado.

En lo político, el poder estatal en su concepción y definición democrática choca con el activamiento y aplicación de políticas que se escapan al control democrático y a las regulaciones estatales correspondientes. (Quienes dictan las políticas fundamentales no tienen obligaciones y responsabilidades frente a la sociedad, sino ante organismos extranjeros; de ahí el llamado *Estado "paralelo"*).

Los partidos políticos, el sistema electoral, parecen convertirse en simples rellenos de una institucionalidad política caduca, ya que se comportan como meros mecanismos de reproducción del orden económico y social en ciernes. Lo político es apenas el espacio para buscar el clientelismo que legitime las

condiciones sociales y políticas para el desarrollo de los negocios. Por ello es factible que un partido llegue al gobierno sin un plan, porque el Fondo Monetario, el Banco Mundial o el BID se encargan de organizarlo bajo la forma de Programas de Ajuste Estructural.

En el caso costarricense, esto explicaría la creciente apatía en los sectores populares hacia la participación y la gestión políticas, aunadas al escepticismo de que los partidos políticos tradicionales puedan ser una opción legítima para resolver sus demandas y ser la expresión de sus intereses. Por eso, se va tomando cada vez más conciencia de la necesidad de nuevas alternativas políticas (tanto a nivel partidario como organizativo popular).

Dentro del actual statu quo político no hay signos de que se construya, ni siquiera reconstruya, un *proyecto de desarrollo nacional*. No hay orientación hacia la participación (más democrática y popular) creciente y consciente de los ciudadanos, donde la palabra socialmente legitimada del movimiento incida en la toma de decisiones (económicas, políticas, etc.); por el contrario, se impulsa un ambiente de desmovilización social y política. Esto va paralelo al reforzamiento del *rol represivo* del aparato del Estado, que vela ya no por la estabilidad de los ciudadanos o la seguridad nacional, sino por eliminar los obstáculos al "libre" desempeño del mercado.

1.4 La pelea de fondo: confrontación entre concepciones y valores (sobre la identidad, la ética y la democracia).

Sobre la identidad:

Las tendencias señaladas, producen en nuestro país un reacomodo de las relaciones sociales en términos de la desaparición de algunas identidades reales o ideológicas existentes (generación de "*desidentidades*"). Esto se da, por ejemplo, ante la pérdida de un proyecto nacional, el recorte de garantías sociales, el derrumbe de un paradigma revolucionario, la disolución de los partidos de izquierda, la descolocación de las formas de lucha y organización tradicionales ante las nuevas condiciones, etc.

Pero también se da el surgimiento de otros sujetos sociales o la aparición de *nuevos factores de identidad*, que cohesionan o crean nuevos consensos, como el crecimiento del sector informal, los "microempresarios", las asociaciones solidaristas, las nuevas formas de organización y presión campesina, etc.

En Costa Rica, el efecto del ajuste es más fuerte que en otros países, por los niveles de vida que ha tenido una buena parte de la población y porque teníamos un Estado Nacional que había logrado crear un relativo e importante consenso político e ideológico que articulaba la sociedad.

Por otra parte, nos acercamos a la interpretación de este nuevo contexto, con elementos de enjuiciamiento y valoración que están enraizados en gran medida en *lo que fuimos*, en lo que eran otros procesos. Esto causa una crisis de identidad de nosotros como individuos, que se expresa en cómo estamos

percibiendo estos nuevos procesos y cómo proyectamos sus límites y posibilidades.

En esta confrontación de identidad y des-identidades, cobra importancia particular el descubrir los factores en juego y entender las *dinámicas reales* que se están produciendo en la vida de los sujetos populares (no las que quisiéramos que se dieran). Es importante reconocer y explicitar los *problemas* que eso nos causa, pero también las *virtualidades o potencialidades* que se generan. Es necesario descubrir las fisuras de la propuesta neoliberal.

Sobre lo ético y lo moral:

En este período podemos afirmar que el mundo mercantilista también supone una pérdida de valores, en términos de lo humano y la vida. La mercancía adquiere también el carácter de valor supremo, se trata de una "ética" basada en el valor de cambio, en la rentabilidad.

Si nos oponemos al proyecto neoliberal, no lo hacemos porque tengamos a mano otra propuesta económica que parezca más eficaz, ni porque ofrezcamos un modelo político alternativo que podamos demostrar que funciona mejor. En esta época de crisis de "modelos", lo que tenemos para afirmar, en primera instancia, son determinados *principios, valores y convicciones*.

Se hace necesario consolidar los principios básicos de convivencia humana: la solidaridad frente a la competencia, las personas y no los intereses materiales, la dignidad ante la sumisión, la creatividad frente a la uniformidad y el anonimato.

Para ello consideramos que un aspecto urgente es el rescate de la cotidianidad, de la autoestima, la autogestión, la participación, como aspectos que nos pueden permitir ir construyendo, aprendiendo o reconstruyendo este conjunto de

valores humanos en los cuales se debe asentar cualquier propuesta alternativa.

Ante la redefinición del rol del Estado, es necesaria la rearticulación de la sociedad civil, para ello un factor que se convierte en determinante es el basarnos en la *lógica vital de las mayorías*, y la construcción de hombres y mujeres nuevos, como guía para la construcción de una sociedad nueva.

Sobre la democracia:

El modelo neoliberal en boga es en esencia **antidemocrático** en la medida que se basa en la competencia aniquiladora y en la acumulación privada como guía suprema de la práctica social e individual. No existe sin desigualdad. Pero para imponerse utiliza las formalidades democráticas. **Democracia, en su sentido pleno, es la antítesis de la propuesta neoliberal.**

En esta confrontación básica, se enfrentan las políticas neoliberales alienantes, con los procesos de democratización de activación y fortalecimiento democrático de la sociedad civil. Afirmamos estar del lado de la participación creciente y crítica de los ciudadanos y de sus organizaciones en el *diseño, ejercicio y control del poder*, frente al raquitismo democrático que se desprende o se condiciona desde las propuestas y políticas neoliberales.

Debemos pensar el **poder desde abajo**, desde la vida cotidiana de los sujetos populares, no sólo en términos políticos, sino en todos los terrenos: económico, cultural, ético. Pensar así todo el proceso de democratización, de definición de modelos de desarrollo y propuestas alternativas, nos cambia radicalmente el punto de entrada en los procesos que se gestan hoy, a diferencia de años atrás, en los cuales el punto de entrada estaba por el

aspecto político-ideológico: las vanguardias, las estructuras organizativas, las definiciones doctrinarias.

Este es un momento de confrontación de viejas y nuevas concepciones, junto con el afán de ir construyendo la sociedad a partir de la identificación y la resolución de los problemas reales de la sociedad y de los sujetos sociales. Éstos problemas pasan en lo inmediato por la **sobrevivencia, la subsistencia**, en estas circunstancias de marginalización creciente.

Se trata, en síntesis, de una potenciación de la democratización, que apunte a una **utopía** que se inscribe en un proceso de **apropiación de una nueva forma de asumir la vida, la relación con la naturaleza y con los demás seres humanos**, a partir de lo que los sectores populares realmente perciben.

Se puede señalar que es un tiempo propicio para imaginar y crear poder; para recrearlo y potenciarlo en el seno del pueblo, desde sus experiencias, sus angustias y desde sus esperanzas. Es un tiempo propicio para amasar el poder en la sociedad civil, en la voluntad de cambio y en la necesidad de organizarse, de articularse - de crear poder por tanto- para asegurar el cambio democrático. Es el tiempo de construir y asumir transformadoramente una ideología democrática, de profundización democrática, hondamente solidaria, primero de los pobres entre sí, de los trabajadores entre sí, de las grandes mayorías sociales... y de un nuevo consenso nacional basado en la justicia, la libertad individual y colectiva y el derecho y deber de integración con otros pueblos centro y latinoamericanos. Es, por ello y fundamentalmente, un tiempo propicio para **gestar voluntad de cambio democrático**. He ahí un virtual freno a los desajustes sociales, al empobrecimiento y a las carencias de humanización que conlleva la actual aplicación de las políticas neoliberales.

- *La meta es una sociedad más humana, solidaria y más democrática.*

- *La búsqueda de una nueva conciencia popular más allá de la subsistencia, ir creando un modelo de sociedad al que aspiramos en términos de principios, y al que construimos desde y con los sujetos populares a partir del encuentro de los problemas y las virtualidades que ellos expresan.*

- *Lo ético y moral como un eje que cruza toda propuesta, está en la base de cualquier modelo alternativo y en todos los terrenos de la vida social.*

- *La potenciación de los factores de identidad como un eje articulador y legitimador de todo un proceso de búsqueda y construcción de esa utopía.*

- *El trabajo desde abajo como criterio de construcción democratizadora de poder desde la base hasta las relaciones internacionales.*

1.5 Los movimientos sociales y la construcción de la democracia.

Los movimientos sociales de la época inmediatamente anterior tendían a caracterizarse por su estructuración y dinamismo en función de objetivos y metas sobrepolitizadas. De tal manera, su praxis venía a condensarse en el referente estratégico del llamado "movimiento popular", ligado a los principales procesos de transformación revolucionaria o a la potenciación de los mismos.

En la actual coyuntura, estos movimientos entran en una etapa de cuestionamiento y de redefinición de su identidad, Por ejemplo, a partir principalmente de la experiencia de Costa Rica, tenemos que:

- *Los sindicatos tratan de reconvertirse en espacios institucionales de reivindicación y de negociación económica, así como de defensa y promoción de las garantías sociales; cuestionándose su vinculación orgánica con partidos políticos y buscando respuestas organizativas autónomas y adecuadas a su identidad y a los intereses específicos que representan.*
- *Los movimientos campesinos se activan y organizan a partir de la defensa de su derecho a ser agentes productivos, de bienes para la satisfacción de las necesidades básicas -seguridad alimentaria-. Desde ahí, tratan de avanzar con un sentido de pluralidad y con perspectiva regional (centroamericana), hacia la articulación del sector en procura de un frente de resistencia ante la aplicación de las políticas anticampesinas del ajuste neoliberal -agricultura de cambio- que busca readecuar los procesos productivos en ese sector casi exclusivamente en función del mercado externo.*

- *Las organizaciones comunales pierden importancia relativa para un Estado cada vez más incapaz de generar clientelismo social y político, al verse despojado de sus brazos o resortes de cobertura social. Tal panorama comunal alimenta el recurso de la autogestión comunitaria para enfrentar los acuciantes problemas del deterioro de las condiciones de vida de los sectores de población urbana, especialmente en las áreas marginadas y de precarismo.*

- *El surgimiento de nuevos movimientos y sujetos sociales a la búsqueda de su identidad y espacio dentro de una sociedad en cambio y "ajuste", proyectan nuevas y renovadas reivindicaciones sociales; los derechos de la mujer, la defensa de la infancia, los grupos ecológicos, los grupos que defienden y promueven el respeto a las diferentes opciones de vivir la sexualidad, la vida religiosa, etc.*

- *La revitalización de las cuestiones étnicas que, al calor del recuerdo de los hechos dramáticos ocurridos hace 5 siglos y ante la persistencia de formas de discriminación e irrespeto ininterrumpido de sus derechos, reivindican no sólo el esclarecimiento crítico de la verdad histórica, y otras reivindicaciones, sino también el derecho a ser tratados como seres humanos libres, dentro de su particular y diferenciada identidad cultural.*

En este cambiante marco social, de la dinámica social y política, hay problemas generales y conflictos específicos, de suma complejidad. Pero, al mismo tiempo, convierten el momento actual en una etapa de grandes e insospechadas potencialidades para el desarrollo creativo, para la imaginación misma, con vistas a concretar nuevas formas de hacer y pensar la política, hacia una nueva y novedosa articulación de la sociedad civil, hacia vivencias intensas y ampliadas de la democracia, la libertad y la solidaridad, a escala social y entre los pueblos.

En cuanto a la dinámica organizativa, se trata que descubramos en ellas no lo que idealmente "debería haber" (o deseáramos que hubiera), sino *las potencialidades que efectivamente hay*. Por ejemplo, las nuevas formas organizativas y de acción de la gente, tratan de dar respuesta al énfasis económico del contexto, dada la necesidad de sobrevivencia. Tratan de articular *lo organizativo y lo productivo para una propuesta política*, no al revés

Aprender de las fisuras del sistema y aprender de la gente, de las alternativas cotidianas que van elaborando para sobrevivir y hacerle frente a la situación, rescatando todas sus potencialidades.

II. LOS DESAFIOS PARA LA EDUCACION POPULAR.

2.1 Necesidad de una revisión crítica.

Los procesos de la educación popular durante las pasadas décadas asumieron el reto de acompañar y educar al pueblo, educándose con y por el pueblo en el fragor absorbente de aquella coyuntura. Hoy, enfrentan los nuevos retos a partir de la experiencia acumulada. Los educadores populares debemos preguntarnos, cuestionarnos con humildad y escuchar en el seno del pueblo y desde la experiencia compartida, las demandas, las angustias y las esperanzas que animan la vida del pueblo y ubicarnos en función de esas perspectivas.

Durante las décadas pasadas, el desarrollo de la conciencia y de la organización de los sectores populares se inscribía dentro de una estrategia de transformación, predefinida en su concepción y objetivos. El trabajo de educación popular se asentaba en el propósito de crear una cierta identidad de pueblo y, así, incorporarlo a las tareas de construcción y desarrollo de la alternativa popular, cuyos rasgos estaban de alguna manera predefinidos por las fuerzas de transformación revolucionaria en nuestras sociedades.

Esto, consciente o inconscientemente, conllevaba al establecimiento de prioridades en favor de los sectores organizados, *con mayor capacidad de protesta y de confrontación*, o aquellos con un alto potencial de serlo. De tal manera, se producía una dinámica de marginación o menosprecio de otros sectores sociales, por su carácter o valoración de inorgánicos. Lo cual contradecía en la práctica el propósito, implícito al menos, de sumar a las grandes mayorías a las tareas de transformación democrática y solidaria de nuestras realidades sociales.

En este contexto, en el ámbito de la educación popular, debemos estimular actitudes y prácticas concretas de pluralismo y de concertación en el seno de las clases populares y hacia los demás sectores de la sociedad. Hay que "pegarse al pueblo", aprender desde el encuentro con la praxis de los nuevos sujetos sociales. Es tarea urgente redefinir la perspectiva de transformación a partir de la acción real de los sujetos y, por lo tanto, desde ahí, replantear y/o reconstituir:

- i las estructuras organizativas,
- ii los métodos de orientación o conducción y,
- iii las concepciones organizativas y de la práctica política y educativa.

Surge la necesidad de darle una notable prioridad a los problemas de subsistencia y al impulso organizativo de la vida comunal y local.

Tareas

Como una tarea prioritaria para enfrentar los retos de la nueva etapa, hay que activar la sistematización de la experiencia anterior e impulsar la sistematización de las experiencias populares actuales. La apropiación de estos procesos por parte de la gente, se convierte en un *factor de poder*.

Una segunda tarea es la **construcción teórica**. Hay un desafío no sólo de sistematización concreta de tal experiencia, sino también de proyectarla en términos de la construcción de una teoría que sustente las propuestas alternativas.

Una tercera tarea es lo **ético**. Construir y consolidar otra manera de ver el mundo, otros valores, otras convicciones, lo cual tiene una fuerza transformadora incomparable, como lo demuestran las grandes transformaciones históricas. Se trata de construir los fundamentos por los cuales miles de personas han

sido y serán capaces de dar su vida. Construir y soñar hombres y mujeres nuevos en una sociedad nueva, solidaria y democrática, exige a los procesos de educación popular y a los educadores populares, plantearse y vivir una nueva y distinta cultura, una nueva moral.

Con la Educación Popular no vamos a transformar el mundo, siempre va a ser un trabajo modesto, pero que aún modesto, debemos tratar que sea decisivo.

2.2 La alternativa popular

Una alternativa popular y la agenda para formularla, sólo puede brotar de la **experiencia popular**: hace falta recoger todas las semillas de lucha y de soluciones alternativas que están presentes en esas experiencias.

No hay alternativa popular sin la formación integral de las personas. Por ello, la educación popular juega un papel fundamental si logra insertar en ella procesos de investigación económica y social, así como la formulación, evaluación y seguimiento de proyectos populares de desarrollo.

Una alternativa popular exige crear puentes entre el movimiento popular organizado y el pueblo no organizado. Reconocer que el territorio local (la comunidad, el barrio, el cantón) es el espacio natural de la política y la ideología populares, y por ello el espacio clave para el desarrollo de núcleos de democracia de base y poder político local, que irán progresivamente necesitando articulación a niveles nacional y centroamericano.

Una alternativa popular supone elaborar una agenda popular y propuestas concretas frente a la agenda neoliberal y sus imposiciones. Afirmarse en las vivencias colectivas y comunitarias, en el fortalecimiento de nuestras capacidades y

posiciones, para dismantelar la ideología de la superioridad -la cultura de los "vencedores"- que pretende avasallarnos.

Una alternativa popular supone embarcarse en un camino largo para ir sumando y potenciando la variedad de experiencias populares, con sus múltiples expresiones culturales propias, de cuyos símbolos más importantes debemos extraer la fuerza de la solidaridad, la revalorización de nuestras riquezas y posibilidades y mantener una reserva prolongada de esperanza.

2.3 La construcción y articulación de identidad.

Una vertiente fundamental de sistematización, reflexión teórica y afirmación ética, se encuentra en torno a **los factores que construyen identidad**. La identidad siempre se construye *en relación con, en confrontación con*. No hay identidad particular si no nos diferenciamos, si no nos reconocemos gracias a lo que nos une y lo que nos diferencia. En este proceso, hay un factor específicamente ideológico que tiene que ver con la **necesidad de comunicación** para construir esas identidades, o con la **dominación ideológica** para desestructurarlas.

Estamos frente a un modelo y un sistema que destruye las identidades anteriores para asimilarnos a su lógica dominante buscando que nos identifiquemos con ella. De ahí la importancia de **desarrollar procesos en educación popular en torno a la dominación ideológica**. Implica un esclarecimiento de las formas, los medios, los contenidos de esa dominación ideológica. del cómo, y bajo qué mecanismos opera. Es necesario un trabajo que al mismo tiempo que debe ese entramado ideológico, impulse una capacidad crítica creciente y liberadora.

Los medios masivos anulan la comunicación sólo hay asimilación. Por lo que los **espacios de comunicación** juegan un papel muy importante, para reafirmar la identidad popular a partir del encuentro de la vitalidad de la gente. Igualmente es

importante la creación de **medios de comunicación** que recojan las potencialidades y experiencias de los sectores populares, así como pugnar por acceder a los medios masivos. Nuestros **centros de documentación** deben ser alimentadores de la memoria de los sectores populares.

Tenemos además el desafío de precisar y ubicar nuestro aporte de acuerdo a nuestra propia identidad como CEP y como **ALFORJA**, nuestra experiencia acumulada y nuestra especificidad metodológica.

2.4 Desafíos para el encuentro y articulación de experiencias.

Necesitamos apoyar y promover los esfuerzos de **intercambio y coordinación** local y nacional, sectorial e intersectorial, nacional y centroamericano. Impulsar espacios y promoverlos sin duplicar, ni hacerlo por encima de instancias que lo estén desarrollando. Esto, tanto entre sectores populares como entre centros de educación popular.

Consolidar nuestra coordinación regional, con espacios de **encuentro-reflexión-intercambio-sistematización**, teorización de educación popular sobre la alternativa popular centroamericana.

Propiciar encuentros con la práctica local para aquellos que se dedican más a la investigación y el análisis. El reto está en la articulación entre la actividad de investigación con los procesos de base. No se trata de relacionar lo "micro", local, con lo "macro", abstracto o general, sino permitirnos entender cómo en cada realidad particular actúan los elementos de la realidad global.

2.5 Desafíos para la sistematización

Impulsar los procesos de sistematización, teniendo como eje en estos procesos las potencialidades que en-ellos se generan. Sistematización de experiencias organizativas, productivas, políticas, de resistencia y sobrevivencia, etc.

Impulsar espacios de discusión, colectivización y articulación basados en estos procesos de sistematización. Espacios de "autoanálisis", que partan de los sujetos y sea realizado por ellos. Promover mecanismos de intercambio, de "contagio" de las experiencias.

Conceptualizar nuestras prácticas en función de los sujetos sociales, movimientos sociales a partir de las experiencias que se desarrollan a nivel de base, pensándolas desde la sociedad civil, desde abajo, pero también en función de una propuesta de Estado.

2.7 Desafíos para la capacitación y producción de materiales.

Que ellos contribuyan a develar las contradicciones presentes en este modelo, a generar capacidad de cuestionamiento, a confrontar por lo tanto y a desarrollar una nueva capacidad teórica (programas de formación metodológica, tipo de materiales que enfrenten esta situación).

TITULOS PUBLICADOS EN ESTA SERIE

- 1 *"Métodos, trabajo de base e integralidad"* (Producto del VI Taller Regional de Sistematización y Creatividad, Guadalajara, 1987).
- 2 *"Metodología, métodos y Técnicas en la Educación Popular"* (Algunas reflexiones e inquietudes acerca de nuestros programas de formación). Pedro Pontual.
- 3 *"Investigación Participativa: una dimensión integrante del proceso de Educación Popular"*. Oscar Jara.
- 4 *"Encuentros Latinoamericanos y del Caribe de Educación Popular"* (1986 - 1990)
- 5 *"Metodología de la Praxis y formación de los trabajadores"* Marcos Arruda.
- 6 *"Dialéctica y Educación Popular"* Raúl Leis.
- 7 *"Conocer la realidad para transformarla"* Oscar Jara.
- 8 *"La lectura crítica y la educación popular en sectores urbanos populares"* Efrén Orozco.
- 9 *"Fundamentación Metodológica para un trabajo de educación popular en Honduras"* CENCOPH.
- 10 *"Elementos fundamentales de la Educación Popular Nicaragüense"* MED.
- 11 *"El arte de conocer y transformar dragones"* (La Educación Popular hacia otras formas de hacer política) Raúl Leis.
- 12 *"Construyendo desde abajo la alternativa popular"* (La situación actual y la apuesta política del CEP-Alforja). Memoria de las Reuniones del Comité de Responsables Ampliado Febrero - Mayo de 1991

PENSANDO LA EDUCACION POPULAR

Esta serie está compuesta por un conjunto de materiales sobre aspectos teóricos y metodológicos de la educación popular. Estos materiales son producto de reflexiones hechas al interior de la coordinación ALFORJA o por compañeros de centros con los que nos identificamos muy cercanamente; sin embargo por distintas razones no han circulado suficientemente entre nosotros mismos.

El propósito de esta edición limitada es precisamente que se conozcan, se estudien y sirvan como incentivo a la reflexión, al debate y al enriquecimiento crítico de nuestros planteamientos. Es preciso que avancemos, pero para ello debemos dar cuenta de lo que hemos acumulado en este ya largo proceso que se acerca a los diez años.

Algunos documentos son borradores de trabajo, otros tienen un mayor nivel de elaboración. En cualquier caso, será útil que los tengamos como referencia de una producción intelectual colectiva en proceso, que identifica una de las corrientes de la educación popular en nuestro continente.

La mayor aspiración de este empeño está en que contribuyan de manera efectiva a la consolidación de un pensamiento teórico creador, surgido de lo que aprendemos de nuestro pueblo y al servicio de sus intereses históricos.